

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECOLOGIA

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata



Criterios para un Sistema de Circulación Ideal

Traducción adaptada por ANA MARÍA DENTE Y BEATRIZ M. GUZMÁN

serie Monografías y traducciones
dirigida por Emilio R. Ruiz y Blanco

Nº 4
La Plata, diciembre 1982

Dirección postal de la Revista:
Calle 48 entre 7 y 8
1900 - La Plata (Argentina)

CRITERIOS PARA UN SISTEMA DE CIRCULACIÓN IDEAL

Traducción adaptada por ANA MARÍA DENTE Y BEATRIZ M. GUZMÁN

La función principal de las bibliotecas públicas, por lo menos cuantitativamente, consiste en el préstamo de libros y otros materiales a sus lectores para que éstos los puedan utilizar en sus domicilios. En nuestras más grandes bibliotecas se manejan alrededor de diez millones de transacciones por año; en todo el país, las bibliotecas públicas prestan alrededor de cuatrocientos millones de volúmenes anualmente.

Si estimamos conservadoramente y en cifras globales que cuesta 5 centavos cargar y descargar un libro, el costo total de la circulación de una biblioteca pública es una cuantiosa suma al año, un tercio de los gastos totales por operaciones corrientes de todas las bibliotecas públicas. Este es el porcentaje aproximado de los gastos totales del trabajo de circulación que han arrojado varios estudios en bibliotecas públicas individuales.

El trabajo de hacer y cancelar los registros de préstamos, no sólo resulta costoso, sino que no posee ninguna utilidad ni valor. O sea que, de cien libros prestados, noventa y cinco van a ser devueltos a su debido tiempo y sin complicaciones. El registro del préstamo y devolución de estos noventa y cinco libros es innecesario y tiene solamente un valor histórico y de investigación periférica. Si pudiéramos predecir acertadamente qué libros no van a ser devueltos a tiempo y llevar registros sólo de esos libros, nos liberaríamos de mucho trabajo inútil y dispondríamos de gran cantidad de dinero para ser destinado a otros propósitos.

Los distintos sistemas de circulación existentes actualmente en nuestras 7.500 bibliotecas públicas están diseñados, de una manera u otra, para dar la información necesaria a fin de asegurarnos la devolución de los libros retenidos por

Traducción con fines didácticos de *Criteria for an ideal circulation system* /by Herbert Goldhor. - p. 637, 649-650. - En *Wilson library bulletin*. -- Vol. 29, nº 8 (April 1955).

un período mayor que el permitido. No existe otra razón importante para mantener los registros de circulación.

El desarrollo de los sistemas de préstamo es rico y fascinante. Va de las entradas a mano de un libro mayor, pasando por el sistema Browne (prácticamente universal en Inglaterra pero nunca aceptado aquí), a los muchos sistemas mecánicos modernos. Hasta hace aproximadamente 10 años, el sistema Newark simplificado y el Detroit eran casi indistinguibles, y probablemente aún hoy se los utiliza más en las bibliotecas que todos los otros sistemas juntos. Es posible, sin embargo, que cualquier sistema que no elimine el trámite de descargar el préstamo en el proceso de circulación, llegue a ser más costoso y menos eficaz que cualquiera de la media docena de sistemas que sí lo eliminan. Pero aún en este caso todavía se los podría mejorar. Es de esperar que un estudio del problema a la luz de los recursos tecnológicos modernos, traiga aparejada innovación que reduzcan el trabajo y el costo de registrar los préstamos de libros al mínimo justificable por su utilidad y valor.

Podríamos obtener algunas ideas, considerando ciertos sistemas absurdos, como por ejemplo, que los usuarios saquen libros bajo su palabra de honor, sin llevar un registro de préstamo (retendrían más libros que con los sistemas actuales?). O usar un tipo de tinta especial que se borre al ser devuelto el libro. O desarrollar algún método para detectar a los usuarios con tendencia a pasarse

de la fecha indicada para la devolución de un ejemplar (¿cuánto sabemos sobre qué tipo de libros se retienen, por cuánto tiempo y por qué razones?). Pero es más probable que se pueda solucionar el problema por medio de un análisis racional y sistemático. Y como resultado, presentamos aquí 12 criterios para un sistema ideal de circulación en una biblioteca pública.

1. Un sistema de circulación ideal debe ser económico en su instalación y en su operación. En general, los sistemas mecánicos requieren un capital alto y un costo de mantenimiento bajo, y los sistemas manuales, por el contrario, un capital bajo y un alto costo de mantenimiento (dado que generalmente llevan más tiempo y el tiempo significa sueldos). El costo de capital propiamente dicho incluye el costo de la conversión del sistema actual al nuevo; mantenimiento abarca, entre otros aspectos, el precio de los formularios que se usen y especialmente los que una vez usados haya que reemplazarlos.

2. El sistema debe ser simple de entender. Cualquier empleado o voluntario debería poder aprender a manejarlo perfectamente, con un mínimo de instrucciones y el método de funcionamiento tiene que resultar claro y comprensible para el público.

3. Debe, asimismo, reducir al mínimo la posibilidad de errores al confeccionar los registros, al intercalarlos en los ficheros o al cancelarlos.

4. Debe tomar la menor cantidad posible de tiempo para cada transacción, a

fin de disminuir pérdidas de tiempo al lector y aumentar la cantidad de lectores. Este criterio puede aplicarse tanto al momento en que se retira el libro como cuando se lo devuelve; y en toda otra circunstancia también es deseable la rapidez de la operación. Así, cualquier intercalación manual de fichas en los ficheros lleva más tiempo cuanto mayor es el volumen de la circulación. El proceso de descargo, en particular, deberá tener los libros fuera de circulación el menor tiempo posible.

5. Deberá requerir tan pocas operaciones y accesorios como sea posible. Las bibliotecas prestan tanto libros que eliminar aunque sea una sola operación del ciclo, es una gran ayuda, así, el sistema fotográfico nos permite escribir notas de reclamo sin consultar otro registro. El valor y la eficiencia de los sistemas de circulación es proporcional al número de pasos que contengan. Algunos sistemas mecánicos concentran el grueso del trabajo en el acopio de los formularios necesarios antes de que llegue el usuario al mostrador, y en su tratamiento después que éste se retira. Es especialmente aconsejable que el lector no tenga que llevar consigo ninguna ficha o formulario esencial al sistema.

6. Habrá de ser un sistema a prueba de errores de empleados o usuarios. Esto incluiría, como parte de su estructura, dispositivos para prevenir, o por lo menos detectar fallas mecánicas en las máquinas, subsanar errores y frustrar intentos de robar libros por medio del cambio o falsificación de registros.

7. Se podrá utilizar en todo tipo de instalaciones (sucursales, departamentos, escuelas, bibliobuses) con todo tipo de material (libros, folletos, revistas sin encuadernar, discos fonográficos, películas y con otras variables (tales como períodos de préstamos múltiples con usuarios juveniles o adultos).

8. Permitirá la centralización de la mayor cantidad posible de operaciones de todas las sucursales o departamentos para facilitar su estandarización y mecanización y posibilitar que el personal de las sucursales se dedique a sus usuarios.

9. Habrá de ser un sistema lo más fácil, efectivo y conveniente, tanto para los empleados como los lectores. Se les permitirá a los lectores devolver en cualquier sucursal libros que retiran prestados en otra sucursal. No tendrá que mostrar una tarjeta o formulario similar cuando pide o devuelve libros, pero tendrá alguna indicación escrita en el libro sobre la fecha de vencimiento del préstamo. Para el personal, un sistema de circulación ideal debiera ser realmente automático y operado totalmente por el usuario (como un teléfono público). Cuanto menos complejo sea el sistema y menos atención requiera, tanto mejor será.

10. Debe hacer supremamente bien la cosa más importante que se necesita: identificar las obras cuyo préstamo ha vencido y los lectores que las adeudan. Dado que relativamente son pocas las obras que se retienen con el préstamo vencido, el registro o anotaciones de los

otros préstamos deben manejarse tan pocas veces como sea posible. En un sistema de circulación ideal la devolución de una obra antes de su vencimiento debe servir para borrar automáticamente del fichero de préstamos la anotación de su préstamo.

11. Debe facilitar o por lo menos hacer posible la ejecución de cuatro funciones subsidiarias de los registros de un sistema de circulación: renovar cualquier préstamo; hacer una reserva por cualquier obra que se encuentre en préstamo; computar la cantidad de obras prestadas por categoría; y proveer una enumeración del uso de cada libro (a considerar al proceder a descartes y en

la selección de libros en estudios de lectura). Cualquiera o todas estas funciones pueden manejarse fuera del sistema de circulación, si se necesita, pero un sistema de circulación ideal tiene que hacer más fácil que difícil llenar estas necesidades.

12. Debe facilitar o por lo menos no constituirse en obstáculo del uso de un esquema de clasificación nuevo o diferente, como alguno basado en los intereses de lectores; no dificultar cambios en los plazos u otras reglas de los préstamos; la transferencia de libros entre las sucursales; o cambios o innovaciones en otras áreas de la bibliotecología.

□ □

